

SANTIAGO J. CASTELLÀ

Presidente del Puerto de Tarragona

La Cámara de Zaragoza acogió ayer una jornada centrada en las oportunidades que ofrece la terminal catalana a las empresas de la comunidad y en su apuesta por crear cadenas de valor en el noreste de la península.

«Aragón puede ganar productividad mirando al mar por Tarragona»

Cámara de Zaragoza / Arturo Gascón

JORGE HERAS PASTOR
Zaragoza

— Aragón es hoy uno de los grandes hinterlands de Tarragona. ¿Qué peso real tienen las empresas aragonesas en su tráfico portuario?

— Para nosotros Aragón es una de las grandes referencias del puerto. El corredor del Ebro es nuestra puerta de entrada no solo al valle del Ebro, sino también al corredor de Henares. Hablamos mucho del corredor Mediterráneo, que nos permitirá llegar al centro de Europa, pero la línea más importante de mercancías es la que conecta con el Ebro y con Henares. El mundo del cereal tiene aquí muchísima importancia. Gran parte del grano que llega a Tarragona llega a la industria ganadera y del porcino, especialmente en Aragón.

— Ha querido centrar su visita en esa alianza. ¿Qué pasos concretos están dando?

— En pocos meses inauguramos una gran estación intermodal en Guadalajara-Marchamalo. Refuerza nuestra estrategia como corredor que conecta el Ebro con Henares y el centro peninsular. Creemos que una alianza potente con la logística de Aragón puede ser beneficiosa para todos. No se trata solo de mover mercancías, sino de articular nuevas cadenas de valor.

— ¿Mantienen presencia en el capital de varios puertos secos aragoneses?

— Estamos en los de Monzón y en Tamarite de Litera. Pero lo más importante es consolidar el triángulo Tarragona-Lérida-Zaragoza. La situación de Zaragoza es profundamente estratégica; tiene una centralidad interesantísima en el noreste peninsular. Los puertos de Tarragona y Barcelona debemos jugar un papel conjunto con esa capitalidad logística.

— ¿Qué volumen ferroviario manejan actualmente?

— La salida hacia el norte está construyéndose a nivel de negocio. Tenemos actualmente dos trenes diarios hacia el norte. Uno hacia Amberes con contenedores químicos,



El presidente de Puerto de Tarragona, Santiago J. Castellà, ayer en la sede de la Cámara de Zaragoza.



«Zaragoza tiene una centralidad estratégica en el noreste del país debemos aprovechar juntos»

cos y otro vinculado al tráfico de vehículos. En cambio, es constante el flujo de camiones y trenes en la ruta Tarragona-Reus-Lérida-Zaragoza, y queremos prolongarlo hacia Guadalajara para entrar de lleno en la distribución del centro de la península.

— El sector agroalimentario aragones (cereales, piensos, porcino) tiene una relación histórica con Tarragona. ¿Qué oportunidades de crecimiento ve en otros sectores?

— Hay un abanico muy grande. Pasta de papel, todo el mundo vinculado al automóvil, sectores energéticos. Tarragona quiere ser un hub de eólica marina. Los nuevos combustibles, el hidrógeno —donde Aragón ha tenido protagonismo—, la construcción industrial-

zada, los nuevos cementos... Hay mucho camino por recorrer si generamos conciencia de espacio económico compartido.

— Compiten con grandes enclaves portuarios del Mediterráneo, como Valencia o Barcelona. ¿Cuál es su ventaja diferencial?

— Para nosotros es una suerte estar entre ambos. Buscamos alianzas, no confrontación. Además, mientras Barcelona y Zaragoza sufren cierto grado de saturación, Tarragona está ampliando espacios portuarios y muelles. Estamos licitando el muelle de Andalucía como multipropósito, con una apuesta clara por recuperar el contenedor, que desapareció hace unos años. La terminal que lo gestione deberá aportar al menos 125.000 teus (unidad de medida de transporte marítimo). Eso cambiará muchas dinámicas.

— ¿La clave vuelve a ser el tren?

— Sin duda. El ferrocarril es el futuro. Vendrá sí o sí. Solo podemos descarbonizar la economía con más tren. Necesitamos desdoblamientos de línea, apartaderos y más capacidad. La transición del camión al ferrocarril es fundamental en esta etapa.

— ¿Estamos ante proyectos concretos o en fase de prospectiva?

— Es el primer establecimiento de relaciones serias. Venimos con voluntad de generar alianzas fuertes. No pensamos en una estrategia logística autónoma; si sumamos los intereses de Tarragona y Lérida con los de Aragón, no solo sumamos, multiplicamos.

— Si tuviera que lanzar un mensaje directo a los empresarios aragoneses que aún no operan con Tarragona, ¿por qué deberían mirar hacia este puerto como socio?

— Aragón puede ganar productividad mirando al mar a través de Tarragona. Tener una puerta marítima competitiva, conectada por ferrocarril y con nuevas capacidades logísticas, es una oportunidad clara para las empresas aragonesas. La estación intermodal del puerto y su conexión directa con Guadalajara nos sitúan a 100 kilómetros de Barcelona y a 80 de Madrid con una alternativa eficiente. Quien esté en ese punto medio tiene una oportunidad clara de ganar productividad y competitividad. Y nosotros queremos construir esa oportunidad de la mano de Aragón. ■